

# Anna Bosch

Periodista y corresponsal  
especializada en información  
Internacional



## Periodista de RTVE especializada en información Internacional

Ha sido corresponsal en Londres, Washington y Moscú. Participó en la puesta en marcha de la cadena de noticias paneuropea EuroNews en Francia. En la actualidad desempeña funciones de enviada especial y analista en RTVE.

En los Estados Unidos ha cubierto las elecciones de George W. Bush, Barack Obama, Donald Trump, Joe Biden y la última de Donald Trump.

Como escritora, es coautora de *Europa soy yo* (Revista 5W, 2019) y autora de *El año que llegó Putin* (Los Libros de la Catarata, 2023).

Ha recibido los premios Salvador de Madariaga (2013), Ernest Udina (2020), First Amendment Award de la Asociación Española Eisenhower (2021), y ha sido finalista de los premios Cirilo Rodríguez (2024).

# LA VICTORIA DE LA VENGANZA

Anna Bosch

**E**ntrego este artículo cuando Donald Trump lleva apenas diez días de vuelta en la Casa Blanca como presidente de los Estados Unidos, por lo tanto, es probable que en el momento de la lectura falten actualizaciones, más teniendo en cuenta el ritmo al que va esta segunda presidencia Trump. Aun así, ya se puede adelantar una conclusión o, más bien, advertencia: abróchense los cinturones, que va a ser una travesía muy movida.

Las primeras acciones desmienten a quienes quitaban hierro a las declaraciones más disruptivas de Trump en campaña, a quienes consideraban que eran exageraciones para ganar titulares, captar la atención de los medios de comunicación, y que no había que tomarlo al pie de la letra. Y les dan la razón a quienes pronosticaban un presidente Trump envalentonado, dispuesto a darle la vuelta como a un calcetín al gobierno, a la Administración Federal y las políticas de los gobiernos demócratas anteriores. En campaña, Donald Trump prometió un arranque estrepitoso de medidas y decretos y lo está cumpliendo.

Deportaciones, despidos masivos de empleados públicos, purga en el Departamento de Justicia y de Medio Ambiente, invitaciones a la delación, derogación de leyes, chantaje a gobiernos extranjeros... La semilla para más conflictos internacionales y pleitos judiciales internos.

Donald Trump ha vuelto a la Casa Blanca envalentonado porque lo ha hecho cuatro años después de que casi todo el mundo lo diera por muerto políticamente, tras su apoyo al asalto violento nada más y nada menos que al Congreso de los Estados Unidos para, nada más y nada menos, cambiar por la fuerza el resultado de las elecciones para mantenerse él ilegítimamente en el poder. ¿Cómo podía sobrevivir un político que se comportó así, que se rebeló contra la base de la democracia, aceptar el resultado de las urnas, en el país que se autodenomina faro de la democracia? Pues Donald Trump lo ha conseguido, ha sobrevivido, y lo ha hecho sin arrepentirse de aquel episodio, de seguir a día de hoy sin aceptar que perdió las elecciones en 2020 y que Joe Biden las ganó legítimamente, y después de que un tribunal penal lo condenara por 34 delitos.

## 1

### Donald Trump ha vuelto reforzado

**D**onald Trump ha vuelto con una victoria más contundente que la primera: esta vez ha ganado el voto popular, cuenta con mayoría en las dos cámaras del Congreso federal y con mayoría también en el Tribunal Supremo (seis conservadores a tres progresistas), donde tres de los seis jueces conservadores los nombró él. Además, y muy significativo, ya antes de las elecciones, la simple posibilidad de que Trump volviera a la presidencia hizo que las grandes tecnológicas, que hasta entonces habían sido más cercanas al Partido Demócrata, se doblegaran ante Trump.

La figura más relevante, sin duda, es la del aparentemente todopoderoso Elon

Musk, la persona más rica del mundo, convertida en consejero principal del presidente Trump, y con el mando para reestructurar la administración estadounidense. Por sus declaraciones y apoyo políticos internacionales, en Elon Musk se percibe, además de los intereses empresariales, una afinidad ideológica con Trump, pero no es el caso de Mark Zuckerberg (Meta, es decir, Facebook e Instagram) o de Jeff Bezos (Amazon y *The Washington Post*) y otros. Sin embargo, el 20 de enero, invitados en lugar de honor en la segunda toma de posesión de Donald Trump, estaba la plana mayor y millonaria de la industria tecnológica: además de los tres mencionados antes estuvieron Sergey Brin, cofundador de Google, Sundar Pichai, CEO de Google, Tim Cook, el CEO de Apple, Sam Altman, CEO de OpenAI, e incluso el CEO de TikTok, Chew Shou Zi, cuando la plataforma estaba prohibida por el Congreso y el Tribunal Supremo, pero con la promesa de Trump de devolverla a la vida de los internautas estadounidenses.

Si solo se escucha a Donald Trump, podría pensarse que nadie antes ha tomado medidas contra la inmigración irregular, y que los presidentes demócratas han sido tolerantes

Donald Trump considera que tiene un mandato e intenta llevar al máximo el poder que le otorga la Constitución, poniendo a prueba sus límites. A favor tiene cuatro poderes: la presidencia, el legislativo, el judicial en el Supremo y las tecnológicas, que controlan buena parte de las comunicaciones y la información mezclada y confundida con desinformación, un poder que hace tambalear los cimientos de la democracia estadounidense, el principio de los *checks and*

*balances*, los contrapoderes. ¿Quién tiene capacidad para fiscalizar o frenar las políticas del presidente Trump? es una de las principales incógnitas de estos próximos cuatro años.

Donald Trump cuenta con una amplísima fuerza institucional, pero el gran mandato popular al que alude el presidente Trump no se corresponde con los votos, el resultado de las elecciones refleja un país dividido a partes casi iguales: 49,9% de los votos para Donald Trump, 48,4% para Kamala Harris. Un punto y medio de diferencia.<sup>1</sup>

Teniendo esos datos en cuenta resulta fácil aventurar que cuanto más contundente sea la política de este segundo presidente Trump, más entusiasmo despertará entre los más fieles, pero también más descontento, frustración e incluso miedo, entre quienes no comparten sus posiciones.

## 2

### Redadas, pleitos y chantaje internacional

**I**nmigración, poder adquisitivo y venganza fueron tres puntales de la última campaña electoral de Donald Trump y, en cuanto ha vuelto a tener poderes presidenciales, ha empezado a firmar decretos para materializar esas promesas, en especial dos: la inmigración y la venganza.

Si solo se escucha a Donald Trump, podría pensarse que nadie antes ha tomado medidas contra la inmigración irregular, y que los presidentes demócratas han sido especialmente tolerantes con ella, pero lo que indican los datos es que quienes tienen el récord de deportaciones son los expresidentes Barack Obama, que en ocho años de gobierno expulsó a más de tres millones de inmigrantes, y Joe Biden, que ha dejado la Casa Blanca con un saldo de cuatro millones de expulsiones en solo cuatro años, más del doble que Trump en sus cuatro primeros años, algo a lo que quiere dar la vuelta en esta segunda presidencia.

<sup>1</sup> "2024 Presidential Election Results". *Associated Press News*, 27 de enero de 2025, <https://apnews.com/projects/election-results-2024/?office=P>.



Inmigrantes mexicanos sosteniendo varios bebés mientras que tratan de acceder al paso fronterizo de El Paso, entre Estados Unidos y México.

Foto: David Peinado

Varios decretos firmados por Donald Trump en las primeras 24 horas incluyen en el enunciado el término *invasión*, que es como se refiere siempre al fenómeno migratorio. *Invasión* forma parte del tono amenazante que Trump atribuye a los inmigrantes desde el mismo inicio de su primera campaña en 2015. Trump caricaturiza a los millones de inmigrantes que viven en los Estados Unidos como delincuentes, una amenaza para el país.

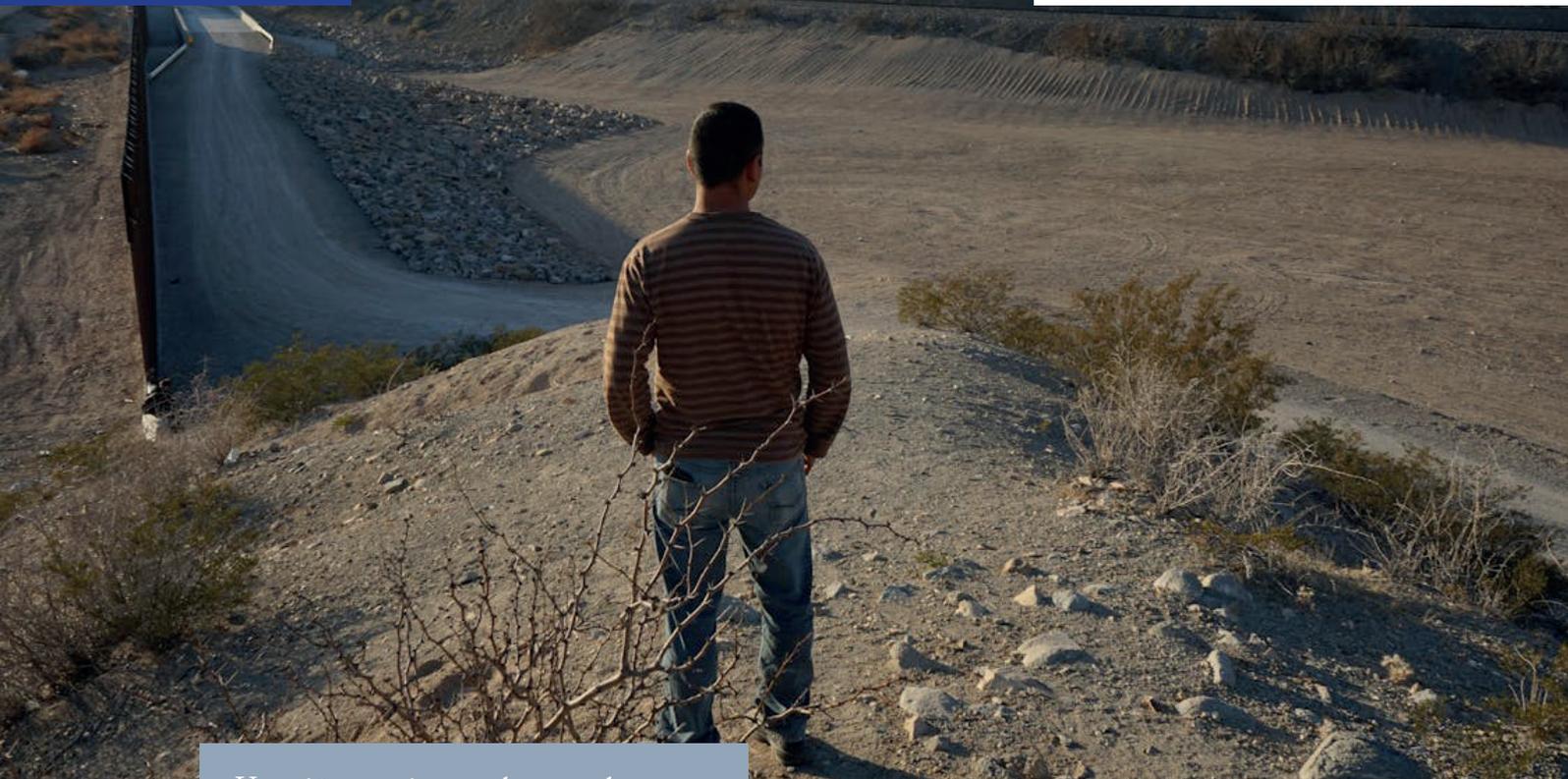
Combatir la inmigración, demonizada por su discurso, ha sido su gran caballo de batalla política y le ha reportado millones de votos, a nadie le ha extrañado, pues, que en su discurso de toma de posesión anunciara que decretaba el estado de emergencia en la frontera con México. La primera semana de presidencia ha estado marcada por el despliegue del ejército y de centenares de funcionarios para llevar a cabo redadas, detenciones y deportaciones, y por la intención de construir en la base de Guantánamo, en Cuba, un centro de detención de inmigrantes pendientes de deportación.

Abundan los testimonios de inmigrantes que han dejado de ir al trabajo, con el consiguiente perjuicio para ellos y sus empleadores, y tampoco llevan a sus hijos a la escuela por miedo a que la *migra*, los agentes de Inmigración, los detecten, detengan y expulsen.

También ha sido relevante la resistencia a colaborar en esas redadas de policías municipales y direcciones de escuelas.

Trump además pretende aplicar su política con efecto retroactivo. Así cabe entender el memorándum que ha mandado a los agentes de Inmigración dándoles poder para que también detengan a los inmigrantes con autorización temporal, amparados por dos leyes de la presidencia de Biden que Trump ha anulado. Muchos de ellos provienen de países como Cuba, Venezuela, Nicaragua o Haití, y son alrededor de 1,4 millones de personas que entraron en 2023 y 2024. Los abogados que llevan este tipo de casos temen que pueda afectar también a quienes han llegado huyendo de Afganistán o de Ucrania.

Especialmente dramático resulta el caso de las familias donde los hijos tienen la nacionalidad estadounidense por haber nacido ahí, pero uno o ambos



Un niño mexicano observa el muro construido durante el primer mandato de Trump que separa la frontera de México (Ciudad Juárez) de Estados Unidos.

Foto: David Peinado

progenitores están en situación ilegal. Estas son las familias que pueden resultar más traumatizadas por las deportaciones masivas prometidas.

Si no tenemos en cuenta el cruce de declaraciones con Dinamarca a cuenta de Groenlandia, o con Canadá por sus propósitos de anexionárselo, el primer conflicto diplomático del presidente Trump ha sido por las medidas antiinmigración con Colombia. El presidente colombiano, Gustavo Petro, se negó a recibir en aviones militares a los deportados que mandaba Estados Unidos, exigió que viajaran en aviones civiles y con un trato más compasivo. La reacción de Trump fue inmediata, aplicaría a Colombia aranceles del 25% a las importaciones de Colombia. La amenaza/chantaje funcionó. En cuestión de horas, Petro aceptó a los deportados tal como los mandaba Estados Unidos. Esa ha sido una primera prueba de hasta dónde está dispuesto a ir el presidente para sacar adelante su política migratoria.

## 3

### Impacto económico

Varios economistas advierten de que la expulsión de inmigrantes no se traduce en mayor oferta de empleo para los ciudadanos estadounidenses ni en un aumento de los salarios, y de que, de hecho, afecta negativamente a la oferta de empleos que suelen ocupar ciudadanos nacidos en los Estados Unidos, porque son empleos que dependen de los que desempeñan los inmigrantes.<sup>2</sup>

Además, gobernantes del Partido Demócrata alertan de cuán dependientes son, sobre todo, las industrias agrícolas y de la construcción de la mano de obra inmigrante, también de la que ha entrado de manera ilegal.

<sup>2</sup> Srikant, Keshav. "Fact Check: Do Mass Deportations Cause Job Losses for American Citizens?". *Econofact*, 5 de noviembre de 2024, <https://econofact.org/factbrief/do-mass-deportations-cause-job-losses-for-american-citizens>.

Desde 1868 toda persona nacida en los EE. UU. es ciudadana estadounidense. El presidente Trump ha ordenado romper con esa tradición

# 4

## La Constitución, Trump y quién tiene derecho a la ciudadanía estadounidense

“**T**oda persona nacida o naturalizada en los Estados Unidos y sujeta a su jurisdicción será ciudadana de los Estados Unidos y del estado en el que reside. Ningún estado aprobará o hará cumplir ley alguna que restrinja los privilegios o inmunidades de los ciudadanos de los Estados Unidos; ni ningún estado privará a persona alguna de su vida, su libertad o su propiedad sin el debido procedimiento legal; ni negará a nadie, dentro de su jurisdicción, la protección de las leyes en un plano de igualdad”.<sup>6</sup>

“Deportaciones masivas en el valle central de California reducirían el número de trabajadores que recogen tomates y de conductores de camiones que los transportan. Con menos tomates en las tiendas el precio del tomate subiría y con ello, la inflación, no bajaría como pretende Trump”, argumenta Chloe East, economista de la University of Colorado, en declaraciones a la radio pública NPR.<sup>3</sup>

Otro sector económico que puede resultar muy afectado por deportaciones masivas de inmigrantes es el de la construcción. Según el Foro Nacional de Inmigración<sup>4</sup>, el 30% de los trabajadores de la construcción son inmigrantes, en California y Texas llegan a ser el 40%. Un 25% son indocumentados. El impacto agravaría una carencia ya existente de mano de obra en este sector. Según la Asociación de Constructores, este 2025 hacen falta unos 439.000 nuevos trabajadores. La reciente destrucción de viviendas por los incendios en el área de Los Ángeles ha dado mayor relevancia a esta carencia.

El centro de estudios Pew Research Center<sup>5</sup> calculó que el número de inmigrantes en los Estados Unidos en 2022 era de 47,9 millones. De ellos, la mayoría (77%), legalmente en el país y un 23% de forma irregular.

Es el enunciado de la 14ª Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, aprobada en 1868 para reconocer como ciudadanos a la población afroamericana, los esclavos o esclavos liberados o hijos de esclavos. Desde entonces se ha interpretado que toda persona nacida en los Estados Unidos es ciudadana estadounidense. El presidente Trump ha ordenado romper con esa tradición en uno de los primeros decretos que firmó el día que juró el cargo.

En previsión de potenciales recursos constitucionales, el texto del decreto<sup>7</sup> se agarra a la frase “dentro de su jurisdicción” de la enmienda para defender la nueva lectura. El decreto presidencial excluye del derecho a la nacionalidad en los siguientes casos: cuando la madre esté de forma irregular en los EE.UU. y el padre también o sea extranjero, y cuando la madre esté de forma legal en los EE.UU., pero temporal

<sup>3</sup> Garsd, Jasmine, y Steve Inskip. “Lessons Learned from When the Obama Administration Deported Millions of People”. *Morning Edition, NPR*, 5 de diciembre de 2024, <https://www.npr.org/2024/12/05/nx-s1-5207967/lessons-learned-from-when-the-obama-administration-deported-millions-of-people>.

<sup>4</sup> “Immigrant Construction Workers in the United States”. *National Immigration Forum*, 12 de septiembre de 2024, <https://immigrationforum.org/article/immigrant-construction-workers-in-the-united-states/>.

<sup>5</sup> Moslimani, Mohamad, y Jeffrey S. Passel. “What the Data says About Immigrants in the US”. *Pew Research Center*, 27 de septiembre de 2024, <https://www.pewresearch.org/short-reads/2024/09/27/key-findings-about-us-immigrants/>.

<sup>6</sup> “Texto oficial en español de la Constitución de los Estados Unidos”. *US Department of State, US Government*, <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/05/SPA-Constitution.pdf>.

<sup>7</sup> Estados Unidos, Oficina ejecutiva del presidente Donald J. Trump. Orden ejecutiva 14160 “Protecting the Meaning and Value of American Citizenship”. *La Casa Blanca*, 20 de enero de 2025, <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/protecting-the-meaning-and-value-of-american-citizenship/>.

(por ejemplo, que esté de visita o con visado de trabajo o de estudios) y el padre sea extranjero o residente irregular.

Quienes están contra los derechos a los inmigrantes hace décadas que tienen en el punto de mira el derecho de suelo, la ciudadanía por nacimiento en el país, y denominan despectivamente *hijos ancla* a los hijos de inmigrantes, estén en la situación legal que estén, lo consideran una argucia para facilitar el camino de los progenitores a la ciudadanía.

## 5

## Lealtad al presidente por encima de todo

Es habitual que cuando hay cambio de presidente haya cambios en el gobierno, en las políticas y en la administración. Para eso lo ha votado la mayoría que le ha dado la victoria. Pero cuando de Donald Trump se trata todo adquiere otra dimensión. En su segunda presidencia, Donald Trump ya adelantó en campaña que se rodearía de personas que compartieran su visión política y fueran de una lealtad probada. Y lo está aplicando, por ejemplo, en el despido de más de una docena de abogados del Departamento de Justicia. El argumento para echarlos fue: “No se puede confiar en que apliquen fielmente la política del presidente porque participaron en el proceso contra el presidente”. Lealtad y venganza se unen en esa justificación, no los expulsan del Ministerio de Justicia por incumplir la ley, sino por aplicársela al entonces expresidente Trump.

Simultáneamente el presidente Trump indultó o conmutó penas a los cerca de 1.600 condenados o imputados por el asalto al Capitolio el 6 de enero de 2021, incluidos condenados con 20 años de cárcel. Si lo reducimos al lenguaje simplista que a veces usa el discurso público en EE.UU., los *buenos* (*good guys*), quienes aplican la ley en el Departamento de Justicia, son castigados; los *malos* (*bad guys*), quienes violan la ley, liberados.

Quienes consideran que Trump tiene una fuerte pulsión autoritaria y temen derivas antidemocráticas tienen otro argumento, el correo electrónico que se mandó a miles de empleados públicos conminándolos a informar de cualquier intento que perciban de mantener medidas de inclusión e igualdad que Trump ha abolido también por decreto, dicho de otra manera, que delaten a colegas.

## 6

## Libertad de información, según Donald Trump

Entre los enemigos de los cuales Donald Trump pretende vengarse en esta segunda presidencia se incluye también a quienes publican información que no le gusta. Si las acciones que lo preceden permiten anticipar lo que vendrá, hay que prever muchas demandas contra medios de comunicación.

Ya lo puso en práctica antes de la elección. El caso más sonado es el de la cadena de televisión ABC, una de las tres grandes cadenas privadas estadounidenses. Los denunció porque uno de sus periodistas estrella, y portavoz del presidente Clinton, George Stephanopolous, dijo en su programa que a Trump lo habían hallado culpable de “violación”, cuando la sentencia fue por “abuso sexual”.<sup>8</sup> El caso no llegó a juicio porque ABC aceptó donar 15 millones de dólares a la Biblioteca de Donald Trump.

Otra de las majors, CBS, también está en pleitos con el presidente. Trump se querelló por lo que considera la edición favorable de una entrevista a Kamala Harris durante la campaña electoral. El equipo de Trump pide 10.000 millones de dólares a la cadena.

Tampoco tolera sondeos adversos. Trump demandó al periódico *Des Moines Register* de Iowa por un sondeo de intención de voto que publicó poco antes de las elecciones, según el cual Kamala Harris

<sup>8</sup> “El jurado declara a Trump culpable de abusar sexualmente de la escritora E. Jean Carroll, pero no de violarla”. *RTVE*, 10 de mayo de 2023, <https://www.rtve.es/noticias/20230510/donald-trump-culpable-abuso-sexual-jean-carroll/2445007.shtml>.



Donald Trump dirigiéndose a los invitados durante el Desayuno de Oración Nacional en el hotel Hilton de Washington, D.C.

Foto: The White House

ganaba por tres puntos. Trump demandó al periódico y a quien hizo el sondeo de opinión.

El veredicto es lo de menos, el objetivo principal de estas querellas no es tanto ganar el juicio como obligar a los medios demandados a gastar cantidades ingentes de dinero y tiempo en equipos de abogados y pleitos, en un momento en que a todos los medios de comunicación les falta, no sobra, dinero. El objetivo es amedrentar a los medios y que se autocensuren para evitar incurrir en semejante dispendio de dinero, tiempo y esfuerzo. Es una maniobra que incluso tiene ya una denominación y un acrónimo en la vida judicial de los Estados Unidos: litigio estratégico contra la participación pública (SLAPP).

La libertad de expresión es una urgencia para el presidente Donald Trump, así quedó en evidencia en uno de los primeros decretos, titulado “Restaurar la libertad de expresión y acabar con la censura del Gobierno federal”.<sup>9</sup> El meollo está en el párrafo que apela a la Primera Enmienda de la Constitución, que ampara la libertad de expresión:

“En los últimos cuatro años, el Gobierno anterior ha pisoteado el derecho a la libertad de expresión de los estadounidenses en las plataformas *online* [...] presionando, por ejemplo, a empresas de redes sociales para que moderen, excluyan o supriman expresiones que el Gobierno federal no aprobaba. Bajo la pretensión de combatir la desinformación el Gobierno federal se saltó el derecho de expresión que protege la Constitución en todos los Estados Unidos”.

Recordemos que al propio Donald Trump lo expulsaron de Twitter, antes de que Elon Musk comprara la

<sup>9</sup> Estados Unidos, Oficina ejecutiva del presidente Donald J. Trump. "Orden ejecutiva 14149: Restoring Freedom of Speech and Ending Federal Censorship". *La Casa Blanca*, 20 de enero de 2025, <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/restoring-freedom-of-speech-and-ending-federal-censorship/>.



Donald Trump en su segunda semana del mandato, firmando un decreto mientras le visitan niñas que celebran en la Casa Blanca el Día Nacional del Deporte Femenino.

Foto: The White House

empresa, y de Facebook e Instagram (Meta). Elon Musk transformó Twitter en X, le devolvió la cuenta a Trump y ha dado un sesgo claramente trumpista a esa plataforma. Mark Zuckerberg, el dueño de Meta, por su parte, también le devolvió la cuenta, y ha anunciado que dejará de verificar lo que se publique en sus redes. Libertad de expresión y libertad también para difundir desinformación, bulos, mentiras y todo tipo de teorías conspirativas y amenazas.

En un encuentro reciente de periodistas Jessica Lessin, directora de *The Information*, compartió una advertencia que recoge CNN: “Hay periodistas que ya se han visto forzados a contratar guardaespaldas, y muchas publicaciones están ya apartando grandes presupuestos para litigios legales que saben van a llegar. Es escalofriante”.<sup>10</sup> “Los periodistas están asustados”, escribe James Devitt<sup>11</sup>, de la New York University (NYU). “Imagina que eres un periodista tratando de informar sobre Trump y tu email se llena de amenazas de muerte, filtran dónde vives, tus cuentas en redes sociales se llenan de mensajes de odio, temes que alguien por la calle te grabe para denunciarte por algo que se haga viral. Y que eso no lo hacen solo contigo, sino también con tu familia, tus amigos y tus colegas”.

<sup>10</sup> Stelter, Brian. “How the News Media is Quietly Preparing for a Hostile Second Trump Administration”. *CNN*, 22 de noviembre de 2024, <https://edition.cnn.com/2024/11/22/media/news-outlets-prepare-trump-threats/index.html>.

<sup>11</sup> Devitt, James. “How Will the Fourth Estate Approach Trump’s Second Term?”. *New York University*, 14 de enero de 2025, <https://www.nyu.edu/about/news-publications/news/2025/january/penenberg-trump-media-.html>.

<sup>12</sup> “USA: Trump’s Vision of ‘Free Speech’ Comes at the Expense of Press Freedom”. *Reporteros sin Fronteras*, 23 de enero de 2025, <https://rsf.org/en/usa-trump-s-vision-free-speech-comes-expense-press-freedom>.

Es espectacular el contraste entre la movilización que hubo contra Trump al inicio de su primera presidencia y la aparente calma en esta segunda. Una actitud que tiene algo de resignación frente a un fenómeno que sienten que los supera, en parte, porque no lo entienden

La organización internacional Reporteros Sin Fronteras<sup>12</sup>, que vela por la libertad de información en todo el mundo, ha reaccionado al decreto de Trump:

“Esos propósitos políticos, loables en un vacío, aunque redundantes con la Primera Enmienda, dejan de tener sentido por las amenazas explícitas de Trump para usar el Gobierno contra los medios de comunicación. Entre las amenazas están el revocar licencias de emisión, investigar a medios de información que lo critiquen, y encarcelar a periodistas que se nieguen a revelar sus fuentes confidenciales. El decreto parece más bien diseñado para amplificar la desinformación, que beneficia a un presidente de los Estados Unidos que ha demostrado su voluntad de diseminar desinformación para favorecer sus intereses políticos de todo tipo”.

Hoy ya no se puede hablar de medios de información pensando solo en los periódicos, la radio y la televisión, son ya muchas las elecciones en las que se ha visto el impacto que tiene lo que se difunde y recibe por plataformas como TikTok, Facebook, X o WhatsApp. Ampliar la capacidad de difusión de estas últimas al tiempo que se cercena, por vía indirecta, la capacidad de informar de los medios tradicionales, sujetos a mayores controles de calidad, es una forma de fomentar realidades alternativas frente a la información contrastada y objetivable.

# 7

## Miedo y pleitos

**S**i la estrategia de este segundo presidente Trump era lograr objetivos a base de infundir miedo a las consecuencias en caso de llevarle la contraria, lo está consiguiendo a juzgar por reacciones como la del presidente de Colombia y por los testimonios que recoge la prensa estadounidense.

Miedo entre la población inmigrante, miedo entre los funcionarios a perder su empleo o a que colegas los delaten, miedo en los medios de comunicación a tener que enfrentarse a pleitos que los asfixien económicamente, miedo entre las minorías tradicionalmente marginadas de volver a serlo, miedo entre los jueces que han investigado a Trump.

Miedo e impotencia también por parte de esa mitad de la sociedad que está contra Trump. Es espectacular el contraste entre la movilización que hubo contra Trump al inicio de su primera presidencia y la aparente calma en esta segunda. Una actitud que tiene algo de resignación frente a un fenómeno que sienten que los supera, en parte, porque no lo entienden. No entienden cómo es posible que sus conciudadanos le hayan devuelto el poder a Donald Trump y lo hayan hecho con mayor contundencia que la primera vez.

Habrà que ver hasta dónde llega esa resignación, esa aceptación de que los votos han absuelto a Donald Trump de todo delito o mala práctica anterior.

En las dos primeras semanas de esta presidencia, igual que ocurrió en la primera, ya ha habido jueces que han paralizado la ejecución de algún decreto del presidente, organizaciones cívicas como ACLU (Unión Estadounidense por las Libertades Civiles) ya ha anunciado que estará vigilante, y hay gobiernos estatales y municipales opuestos a algunas políticas de Trump. Cabe, por lo tanto, prever una presidencia con confrontaciones jurídicas, habrá trabajo para abogados y jueces.